

# Deconstrucción y construcción en la elaboración del duelo

## *Deconstruction and construction in the elaboration of the mourning*

**Forma de citar este artículo en APA:**

Garzón Betancourt, C. A. (2017). Deconstrucción y construcción en la elaboración del duelo. *Revista Poiésis*, (32), 175-178.

Carlos Antonio Garzón Betancourt\*

### Resumen

Freud (1976), entre 1914 y 1916, escribió un conjunto de textos metapsicológicos que componen todo un marco teórico del psicoanálisis. Entre dichos textos es de resaltar aquel que tiene por nombre "duelo y melancolía", en el que se hace una importante distinción entre ambos términos, y a su vez nos permite alcanzar un gran acercamiento a la comprensión del duelo, tema del que es motivo este ensayo. Para ello se realiza un análisis hermenéutico entre los diferentes textos de dicho autor para resaltar los elementos claves que permitan abordar el tema propuesto.

### Palabras clave:

Duelo; elaboración; investidura.

### Abstract

Between 1914 and 1916 Freud (1976) wrote a set of texts of metapsychology that make up a theoretical framework of psychoanalysis. In those texts is the famous "mourning and melancholia", in the texts appear a distinction between the word "mourning" and the word "melancholia" and this will allow us to understand the first word. The author makes a hermeneutical analysis between the texts of Freud to highlight the keywords on the theme.

### Keywords.

Mourning; elaboration; investment.

\* Psicólogo egresado de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: carlos.garzonbe@hotmail.com

Hoy más que nunca es importante tratar acerca del duelo y de lo que ello conlleva, acercarnos a una comprensión del mismo para así, poder establecer estrategias que permitan elaborarlo de la mejor manera. Ello debido a que la sociedad actual ha pasado por numerosos cambios, entre ellos, se ha convertido en una sociedad que gira constantemente alrededor de la pérdida, por lo que el duelo siempre está presente.

El término duelo, por lo menos el tratado por Freud (1915) en “duelo y melancolía”, es traducido del alemán *trauer* cuyo significado es el de un “afecto penoso” o una “manifestación exterior” (p. 241). Además concebido en cuanto un afecto normal y definido como “la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.” (p. 241). Es decir una reacción frente a un objeto amado y en esa medida fundamental para el individuo.

A su vez, el duelo conlleva “graves desviaciones de la conducta moral en la vida” (p. 241). No obstante ello no suele considerarse como un estado patológico, sino que se espera que en cierto tiempo el duelo será elaborado, y más bien sería inoportuno alterar la tramitación del mismo. Por otro lado, menciona Freud (1915) ciertas características que comparte con la melancolía, como una singularización en lo anímico, “una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad” (pp. 241-242).

En esta medida, la pérdida de interés por el mundo exterior en tanto se presenta en los momentos en los que no tiene nada que ver con la pérdida del objeto y su incapacidad de escoger un nuevo objeto de amor, se concibe el mundo como “pobre y vacío” (p. 243). Al igual que el desinterés en la productividad, ya que no se recuerda el objeto perdido, es decir, no importa nada que no tenga que ver con dicho objeto. Ello conlleva a una “inhibición o un angostamiento del yo” (Freud, 1915, p. 242). Lo que implica que el individuo se entrega incondicionalmente a una elaboración del duelo.

Ahora bien, son sabidas las concepciones Freudianas del inconsciente en sus textos metapsicológicos, de las cuales aquí es fundamental retomar la de un sentido económico, entendiendo por este en el que dicho sistema contiene una energía que le es propia y que estará destinada a interactuar con los otros sistemas, (libido), concepción que será clave para la explicación del proceso del duelo. Así, en su texto de la represión, Freud (1915) menciona que, “cuando el estímulo pulsional permanece insatisfecho, se convierte en imperativo y únicamente la acción de satisfacción puede aplacarlo, y mantienen una continuada tensión de necesidad” (p. 142).

Es necesario concebir entonces el duelo como un trauma externo, que logra una perturbación en la economía, *betrieb*, energética del individuo que propicia los mecanismos de defensa ya conocidos de antemano, para hacerle frente al duelo que se presenta. No obstante, Freud (1920) en su texto “más allá del principio del placer” resalta que, el principio de placer se ve afectado, teniendo repercusiones en el estado anímico, demandando que el estímulo sea dominado, para poder así ser tramitada la pérdida. (p. 29).

Ante dicha pérdida se produce entonces una “contrainvestidura” (Freud, 1920, p. 30). A partir de la cual es notable un empobrecimiento de los otros sistemas psíquicos, de allí que no se presente ningún otro interés, sino en la medida en la que se mantiene presente la pérdida del objeto de amor. Se presenta un fracaso en el dispositivo que evita intrusiones libidinosas externas que afecte la investidura y así mismo la huida del dolor, ocasionando todo lo contrario, un dolor profundo.

Sin embargo Freud (1926) hace una distinción en este punto con el fin de identificar el proceso propio del duelo y su relación con otros elementos. Se tiene por un lado la angustia como una “reacción frente al peligro de la pérdida del objeto” (p. 159). Acompañada posteriormente de dolor como una “genuina reacción frente a la pérdida del objeto” (p. 159). Tal como la situación del lactante a quien la madre se le ausenta, ocasionando en el mismo un dolor profundo y un estado de angustia, lo cual posteriormente se apacigua con el reaparecimiento de la madre. Situación contraria del duelo en el que el objeto no volverá a presentarse, y si lo hace no será de la misma manera, es decir, como objeto de amor, ya que se retira de sus objetos de amor un interés libidinal, es decir, se deja de amar, y aquellas posiciones libidinales se devuelven contra la propia persona, de ahí que es común observar la necesidad de dormir en gran medida para quien elabora un duelo, entregándose a los sueños para encontrar una satisfacción (pp. 158-159).

Es importante resaltar que en el duelo, como ese sentimiento frente a la pérdida del objeto, la realidad adquiere una gran importancia, ya que la misma, demanda una separación tajante del objeto, exige retirar aquellas investiduras que se tenían en el objeto, ya que a diferencia del lactante, el objeto no reaparecerá. En el duelo, la realidad se vuelve imperativa, destruye la fantasía constante de volver a obtener el objeto, y demanda más bien, una tramitación, lo que más fácil podría ser en términos de Freud (1915) una “psicosis alucinatoria de deseo” (p. 228). Es decir, un “nuevo intento de restitución que pretende devolver a las representaciones-objeto su investidura libidinoso” (p. 228). Lo que tendría su razón de ser ya que el objeto si bien ha muerto, aún permanece en lo psíquico del sujeto, de allí que haya duelos patológicos.

Ahora bien, el duelo se presenta de múltiples formas, de acuerdo a la estructura del sujeto, cabe resaltar duelos que llevan más tiempo y tienden a ser patológicos, como en el caso de la neurosis obsesiva quien se ve inmiscuido en un “conflicto de ambivalencia” (p. 248). En el que se presentan múltiples autorreproches, en la medida en la que se concibe como el culpable de la pérdida del objeto de amor, como si la hubiese querido, y en este sentido, el neurótico obsesivo espera un castigo. (Freud, 1915, p. 248).

De acuerdo a todo lo dicho en párrafos anteriores, es fundamental mencionar que el duelo normal “vence sin duda la pérdida del objeto y mientras persiste absorbe de igual modo todas las energías del yo”. (Freud, 1915, p. 252).

Pasemos ahora al proceso de la elaboración del duelo. Ya se ha dicho en la elaboración que la realidad adquiere un papel fundamental, se vuelve imperativa, el objeto ya no existe más. Allí, el yo se pregunta por su destino y debe decidir si desea seguir el camino de objeto perdido, es

decir su propia aniquilación, ante esto, no tiene otra salida más que desligarse del objeto perdido. No obstante, ese desatarse es de un proceso lento, de paso a paso, en cual una vez culminado el trabajo, se ha disipado todo el gasto económico, libidinal que se requería (Freud, 1915, p. 252).

Así, para Freud (1915), el yo renuncia al objeto, lo declara muerto al seguir el imperativo de la realidad, pero al renunciar a este, el yo mismo se asegura el permanecer con vida. “Una vez cumplido el trabajo del duelo el yo se vuelve otra vez libre y desinhibido” (p. 243). Es decir, se libera del anclaje de la libido o investiduras con el objeto perdido, y es allí, donde se abre al panorama hacia otros sustitutos, en los cuales se contempla una investidura libidinal.

Para concluir, el proceso del duelo, consiste en una constante deconstrucción, en el sentido en el que es fundamental volver al objeto perdido para poder desligarse de él, de allí que sea un proceso lento y de un paso a paso, pero importante, ya que sin ese devolverse, el imperativo de la realidad no se haría posible, ese recordar constantemente que el objeto de amor ya no está disponible para el yo, lo que implica deshacerse de él.

Por otro lado, es necesaria la construcción, ya que es darle vida de nuevo al yo, salvarlo de su aniquilación, elevarlo para así encontrar otros sustitutos que puedan ser investidos libidinalmente, darles un lugar como objeto amado y a su vez darle un lugar al mismo yo que elabora el duelo.

## Referencias

- Freud, S. (1915). Duelo y Melancolía. En S. Freud, *Obras completas. T XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1915). La represión. En S. Freud, *Obras completas. T XIV*. Buenos Aires : Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En S. Freud, *Obras completas. T XVIII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1925). Inhibición, síntoma y angustia. En S. Freud, *Obras completas. T XX*. Buenos Aires: Amorrortu.